El conocimiento del mundo. Parte 2

En la entrega anterior se hicieron toda una serie de afirmaciones que se prestan para múltiples interpretaciones, por lo que es necesario ampliar la explicación de algunas ideas. Se dijo que a los seres humanos, cuyas condiciones físicas y fisiológicas están generalmente desarrolladas en su plenitud, a diferencia de otros seres animados, nos distingue la razón, la cual junto con los sentidos y el instinto, a veces en forma simultánea y a veces secuencial, produce el conocimiento.

Ello no quiere decir que las personas que no tengan el pleno desarrollo de las condiciones referidas, carezcan de conocimientos. Por ejemplo, los invidentes, los sordos, los parapléjicos o los cuadrapléjicos, incluso quienes han tenido lesiones neuronales, dependiendo de sus condiciones personales, tienen sus propias formas de conocimiento.

También se dijo que este conocimiento depende única y exclusivamente del sitio geográfico en el que se encuentre cada individuo, lo que ha sido llamado por algunos pensadores como el mundo-vida. El mundo vida es aquel sitio en el que se encuentra cada individuo y percibe lo que está a su derredor. Esto nos indica que hay personas que se encuentran en ciertos entornos y por sus condiciones físicas, económicas y/o culturales no se desplazan más allá de ciertos espacios, y es ahí donde perciben y razonan su mundo, vinculado directamente con su vida; las personas que constante o eventualmente se le aproximan, los medios de comunicación de que disponen (radio, televisión, teléfono) lo que perciben de esos medios por decisión propia o no, etc. En otro ejemplo, se puede pensar en las actividades que desarrolla una persona que está en constante desplazamiento por diversos espacios geográficos, ya sea por actividades económico-administrativas o político-administrativas; mientras se encuentre en esa posición social, su desplazamiento geográfico podrá ser constante, pero su conocimiento dependerá de lo que perciba del entorno en el que se encuentre, de su mundo vida. Entre esas referencias podemos encontrar una multiplicidad cuasi infinita de procesos de conocimiento, tanto como seres humanos vivos se encuentren en el planeta que identificamos como tierra o sus derredores.

Asimismo se mencionó que todo individuo tiene un proceso de conocimiento que inicia en el momento de su nacimiento y concluye en el momento de su muerte. Esto nos indica que en gran parte de nuestra vida vamos adquiriendo conocimientos, pero es necesario aclarar que este proceso solo es posible durante el tiempo de vigilia consciente, pues es entonces cuando estamos en plena posibilidad de percibir lo que sucede en nuestro entorno. Ello significa que no podemos adquirir conocimientos durante los lapsos de inconsciencia por estar dormidos u obnubilados por el consumo excesivo de algunas sustancias como el alcohol o cualquier otra droga (ya sea terapéutica o no), que introducida en el organismo sea capaz de modificar una o varias de sus funciones iniciando por el cerebro. Asimismo cuando por alguna causa hay “muerte cerebral” o condición de la llamada “vida vegetativa” de los humanos, no se puede adquirir el conocimiento.

En síntesis, el proceso de conocimiento del individuo está directamente relacionado con el uso de sus capacidades y potencialidades cognoscitivas que implican durante el tiempo de vigilia consciente el uso de nuestros sentidos, razón e instinto.

Si bien se dijo que con los sentidos se recibe la información del exterior puesto que median la relación de nuestra corporeidad integral con el particular mundo-vida que nos circunda a cada momento, también se refirió que hay personas con ciertas limitaciones para su uso pleno, pues pueden no disponer de alguna de las capacidades sensoriales; no obstante, con sus prerrogativas adquieren los conocimientos del entorno que les rodea, lo que bajo sus condiciones configura su conocimiento propio, individual, único, como sucede con todos los seres humanos vivos.

El instinto, como condición inherente a todo ser vivo animado, en vinculación directa con los sentidos, funciona para tratar de preservar la integridad física del humano. Todo aquello que se perciba como una amenaza hace que los individuos, si están en condiciones, reaccionen para alejarse o cubrirse. Pero además cuando los individuos han alcanzado un grado de desarrollo fisiológico ejercen su sexualidad que, con información previa o no, les permite tener conocimiento sobre los momentos placenteros y/o de reproducción humana.

A la razón que es el elemento que hace diferente al ser humano de todos los otros seres vivos de éste planeta la podemos identificar como el símbolo de la prerrogativa de la negación que tenemos los humanos para no aceptar las condiciones que impone el entorno; en cualquier lugar en el que nos encontremos y hacia donde quiera que dirijamos nuestra percepción, identificaremos que lo natural, lo originario, ha sido transformado por la acción del ser humano y ello no es otra cosa que el producto de la razón.